

Rafael María Baralt

Primer ingeniero militar de Venezuela

Sinopsis

Iván Darío Parra

El rigor de la escuadra y el compás

En el templo de los ilustres venezolanos del siglo XIX, la figura de *Rafael María Baralt* suele quedar confinada a los anaqueles de la literatura y la historiografía. Se le reconoce, con justicia, como el primer hispanoamericano en ocupar un sillón en la Real Academia Española y como el arquitecto de una prosa que dotó a la naciente República de su primer grande espejo histórico: *Resumen de la Historia de Venezuela*. Sin embargo, esta visión, aunque gloriosa, es incompleta. Bajo la capa del intelectual y el filólogo, subyace la estructura mental de un hombre formado en la exactitud de las ciencias físico-matemáticas.

En esta sinopsis (1), nuevamente, nos proponemos rescatar una faceta injustamente eclipsada por su brillo literario: la de **Rafael María Baralt como el primer ingeniero militar de la Venezuela independiente**. Lejos de ser un diletante de los números, Baralt fue un protagonista activo del proceso de institucionalización técnica del país. Su paso por la Academia Militar de Matemáticas de Caracas, bajo la égida del sabio Juan Manuel Cagigal, no fue una anécdota juvenil, sino el núcleo de su formación profesional.

A través del análisis de los informes oficiales del Ministerio de Guerra y Marina y de su propia hoja de servicios castrenses, demostraremos que Baralt no solo dominó el álgebra, la trigonometría y la agrimensura, sino que su ascenso a Capitán de Artillería fue la validación práctica de una carrera técnica que marcó el estándar de la ingeniería en el país. Al final, comprenderemos que la claridad de su escritura y el rigor de su método histórico no fueron simples dones de la naturaleza, sino el resultado de una mente disciplinada por el cálculo y la geometría.

La reconstrucción de la trayectoria académica de **Rafael María Baralt** nos permite extraer tres conclusiones fundamentales que redimensionan su legado histórico:

a). **La Ingeniería como Base del Rigor Intelectual:** La precisión terminológica y la estructura lógica que caracterizan la obra literaria e historiográfica de Baralt no fueron fortuitas. Su formación como ingeniero militar le dotó de un método analítico y una disciplina mental que aplicó con éxito en el estudio de la lengua y el relato de los hechos nacionales. No se puede entender al historiador sin comprender primero al geómetra.

b). **Primacía en la Técnica Nacional:** Baralt no solo fue un alumno de la Academia Militar de Matemáticas; fue el exponente más aventajado de la primera promoción científica del país. Su ascenso a Capitán de Artillería en 1836, por disposición del Presidente de la República Dr. José María Vargas, constituye la evidencia administrativa de que el Estado venezolano reconoció en él al primer profesional de la ingeniería militar egresado de sus propias instituciones.

c). **Un Legado Polifacético:** El caso de Baralt demuestra que, en los albores de la República, la construcción de la nación requería hombres capaces de empuñar tanto la espada como la pluma, y de medir el territorio tanto con el verso como con el teodolito. Reivindicar su faceta como ingeniero es hacer justicia a la integridad de su genio y a la historia de la ciencia en Venezuela. En definitiva, Rafael María Baralt fue un hombre que diseñó el futuro de su patria desde dos frentes: trazando con rigor los planos de su defensa técnica y esculpiendo con maestría los cimientos de su identidad cultural.

Breves consideraciones biográfica

Rafael María Baralt nació en Maracaibo el 3 de julio de 1810. Su padre, el coronel Miguel Antonio Baralt Sánchez (1790-1853), era un nativo de la misma ciudad, de prosapia honorable e ideas republicanas, quien ocuparía importantes cargos civiles y militares bajo el nuevo régimen venezolano. Su madre, doña Ana Francisca Pérez y Pérez, oriunda de Santo Domingo, fue una mujer de hogar y conducta intachable. A finales de 1811, cuando Rafael María apenas comenzaba a caminar, la familia Baralt-Pérez fijó su residencia en la tierra natal de su progenitora por un espacio de diez años.

Tras decretarse la Independencia de Maracaibo el 28 de enero de 1821, y en el marco de la integración de Venezuela en la República de Colombia (la Gran Colombia), la familia regresó a las riberas del Lago. En este ambiente de efervescencia política, don Miguel Baralt se reincorporó a la vida pública. Es en esta etapa decisiva de la emancipación cuando encontramos al joven Rafael María sirviendo como abanderado del Cuerpo de Cazadores o de Volantes; una suerte de mensajero o "oficinista" militar. Según registra Agustín Millares Carlo, existen testimonios en el Archivo Nacional de Colombia que sitúan al joven Baralt firmando vales de este cuerpo en Maracaibo entre julio y agosto de 1821, bajo la supervisión de su padre.

Mientras las tropas patriotas consolidaban la independencia en Carabobo (1821) y en la Batalla Naval del Lago (1823), el destino de Baralt tomaba un rumbo académico. En 1824, su tío Luis Andrés Baralt, senador por el Departamento Zulia, lo llevó a Bogotá para continuar sus estudios. Allí obtuvo, en 1826, el grado de Bachiller en Derecho Público y Civil.

Sin embargo, a su regreso a Maracaibo y tras ocupar cargos judiciales menores, Baralt experimentó una crisis de vocación. En una carta a su tío, expresó un rechazo tajante hacia la abogacía, afirmando que "la ciencia de los litigios pervierte el alma y obscurece el entendimiento". Esta rebeldía

juvenil lo alejó de las leyes y lo acercó definitivamente a la carrera de las armas y las letras.

Academia Militar de Matemáticas: Cuna de la ingeniería técnica

Tras la disolución de la Gran Colombia en 1830, Baralt se trasladó a Caracas, el epicentro del poder de la joven República. Fue allí donde se convirtió en una pieza fundamental para la creación de la Academia Militar de Matemáticas, bajo la tutela del sabio Juan Manuel Cagigal.

Es importante destacar que Baralt no solo fue un alumno, sino que su pluma técnica fue probablemente la que redactó el proyecto de reorganización del Estado Mayor presentado por el general Santiago Mariño en 1830. El propio Cagigal elogió los términos de dicha solicitud, y existen evidencias de que Baralt actuaba como secretario de Mariño, aportando el rigor formal que el general necesitaba para fundamentar la creación de la Escuela Militar.

El camino hacia el título de ingeniero

La Academia se instaló formalmente el 14 de noviembre de 1831. Gracias a sus conocimientos previos, Baralt y un grupo selecto de jóvenes pudieron avanzar con celeridad. El primer informe de Cagigal (1832) revela que Baralt ya dominaba el álgebra, la geometría, la trigonometría y la topografía, obteniendo el título de **Agrimensor Público**.

El proceso continuó con rigor:

- a). 1833: Aprobó el tercer año, destacándose en ciencias civiles.
- b). 1834: Finalizó el segundo bienio. Cagigal, en su informe de diciembre de ese año, calificó a Baralt como apto para recibir el título de **Ingeniero Civil**.
- c). 1835-1836: A pesar de la interrupción causada por la "Revolución de las Reformas" —donde Baralt combatió activamente en el batallón de artillería de Agustín Codazzi—, su excelencia académica era tal que el propio Cagigal lo había postulado para ser profesor de la Academia.

La consagración: Capitán de Artillería

El 25 de enero de 1836, el presidente José María Vargas ascendió a Baralt al grado de *Capitán de Artillería (2)*. Este hecho es crucial para la tesis de esta sinopsis: en aquella época, al no existir un cuerpo de ingenieros independiente, estos profesionales eran integrados al Cuerpo de Artillería. Baralt fue promovido no solo por sus méritos en el campo de batalla, sino por su formación técnica superior.

Mientras que sus compañeros de promoción debieron esperar a 1837 para examinarse como Teniente de Ingenieros, Baralt ya ostentaba un grado superior y ejercía funciones de ingeniero militar en misiones de historiografía y geografía junto a Codazzi.

En el tercer bienio, final de la carrera, solo se estudiaban materias militares.

Todo lo anterior nos permite concluir, sin temor a equívocos, que **Rafael María Baralt fue el primer ingeniero militar egresado de la Academia Militar de Matemáticas de la República de Venezuela**. Su disciplina, su metodología de trabajo y su capacidad de síntesis —cualidades que más tarde lo convertirían en un titán de la lengua española— tienen su raíz en los años de formación científica bajo la dirección de Cagigal.

Antes de ser el hombre de las letras que inmortalizó nuestra historia, Baralt fue el hombre de la técnica que ayudó a trazar, con el rigor del ingeniero, los planos de la nueva nación. Los únicos estudios universitarios que Baralt completó con éxito en suelo venezolano fueron, precisamente, los de Ingeniería Militar.

(1). Ingeniero Rafael María Baralt. Iván Darío Parra. PAEDICA. Maracaibo, 1998.

(2). Transcripción del Despacho de Ascenso a Capitán de Artillería (1836). *"Atendiendo al mérito y servicios del teniente efectivo Rafael María Baralt... he venido en ascenderlo a Capitán de la Tercera Compañía de Artillería... Dado y firmado de mi mano, sellado con el sello de la República... José María Vargas."*

Fuente: Archivo General de la Nación, Sección "Tomas de razón", tomo 23, fol. 158r.

NOTA En las Obras Completas de Rafael María Baralt publicadas por la Universidad del Zulia en 1972, <Tomo V, Estudios literarios y correspondencia. Al Director de la Soberanía Nacional (periódico). Madrid 1º de septiembre de 1855.>, Baralt afirma: "Yo era en Venezuela capitán del Cuerpo de Artillería, teniente de Ingenieros y jefe de Sección del Ministerio de Guerra y Marina", (página 274); y en España, "Fui nombrado ingeniero de barricadas del distrito del Sur, el 19 de julio", (página 276).

Rafael María Baralt murió en Madrid, el 4 de enero de 1860. Sus restos reposan en el Panteón Nacional, en Caracas.

El 10 de agosto de 1998 la Junta Directiva del Centro de Ingenieros del Estado Zulia (CIDEZ) envió una comunicación al Colegio de Ingenieros de Venezuela solicitando la inclusión del nombre de Rafael María Baralt en la Galería de Ingenieros Ilustre en la sede del referido Colegio, en Caracas.

En consecuencia, la Junta Directiva del Colegio de Ingeniero de Venezuela, según Acta número 38 del 25 de agosto de 1998, aprobó por unanimidad la inclusión del nombre de Rafael María Baralt en la Galería de Ingenieros Ilustres.

El 8 de noviembre de 2011 fue colocado el nombre de Rafael María Baralt en la Galería de Ingenieros Ilustres del Colegio de Ingenieros de Venezuela.

En este acto el Discurso de Orden estuvo a cargo del Ing. Iván Darío Parra.